

de la Diputación se le prestará toda la atención que se merece.

Don José González-Sama,
Gobernador Civil de la Provincia

Dijo que va a ser muy breve y no lo digo —añadió— para hablar tres cuartos de hora. Estoy emocionado porque llega hasta lo más hondo de mi corazón este obsequio de socio de honor de vuestra entidad. Quiero colaborar intensamente en vuestra labor cultural, y si me habeis otorgado este título, sin tener méritos para ello, deseo me concedáis un margen de confianza, para procurar demostraros mi gratitud. Yo deseo colaborar en difundir esa cultura que tanto deseamos, no aquella cultura escéptica que nos ha conducido a tantos desastres. Nuestra cultura debe ser de norma y guía de fé en Dios y en España, como una vía láctea del porvenir de los españoles.

Don Juan Aparicio, director general de prensa

Yo no debería hablar, pero me someto a vuestras indicaciones. En el salón de conferencias, antes de la cena, ya pronuncié unas palabras con motivo de recibir las primicias de este acto tan emotivo. En aquella ocasión dí las gracias emocionado y no recuerdo bien exactamente mis palabras, pero recuerdo que hablando de vuestra Fiesta Mayor y de San Pedro agradecí vuestra distinción, cosa que debo repetir ahora. El Centro, que es el Centro de Lectura y el Centro de la Iglesia, en la víspera de San Pedro, Patrón de la Buena Prensa, se combinan bien para celebrar esta fiesta hermosa.

Estos cuadros de vuestros artistas locales tienen un carácter de intimidad y por lo tanto es dable poder hablar en un sentido íntimo en esa reunión en que figuran muchos maridos y mujeres y preguntar quién es el que elige las lecturas en el seno de la familia.

Las mujeres son algo más que la inspiración de la casa, y así las vemos como muchas veces orientan en las lecturas y como son el eje de nuestras bibliotecas. Este Centro demuestra que Reus es un pueblo impelido por los libros. Si el Centro de Lectura hubiese existido antes de que Prim se hubiera decidido a ser soldado, tengo la seguridad de que hubiera influido en su carrera. Prim del siglo XIX, que fué gran militar y excelente diplomático, como se reveló en la guerra de Africa y por su acción en Méjico, no queriendo escuchar a los franceses, y tan injustamente fusilado en la calle del Turco, es el prototipo del hombre de Reus, valeroso y decidido. Y aquella época de postizo y bisoñé y de la creación de la biblioteca del Centro de Lectura, hemos de desear que sea como una esfinge y espolón para esa lectura de Reus que hace a los hombres triunfantes.

Todos los oradores fueron entusiastamente aplaudidos.

JULIOL TUMULTUÓS

Veus de dolor, de pena i desventura,
presagi trist de dies sense llum;
cants de rencor que infundeixen paüra
s'ouen arreu, que pugén cel amunt.

Joiells de l'art, a on la fe hi fulgura,
en pocs moments s'han convertit en fum.
El poble baix sembla que sent fretura
d'apaivaçar la febre que el consum.

No pot durar allò que l'odi crida,
ni pot surar el fur i contrallei
que és un abort, de llevar maleïda.

Tornarà el temps que engendra nova vida,
que s'alçarà l'enseny de la llei
sota quins plecs ve la pau pressentida.

J. Besorà Barberà